

# Hermanas en creencias, hermanas de lucha. Mujeres racionalistas, cultura republicana y sociedad civil en la Restauración

Sisters in believes, sisters in fight. Rationalist women, republican culture and  
civil society of the restoration of Spanish monarchy

M.<sup>a</sup> Dolores Ramos

Universidad de Málaga.

Recibido el 1 de marzo de 2006.

Aceptado el 20 de marzo de 2006.

BIBLID [1134-6396(2004)11:2; 27-56]

## RESUMEN

En este artículo se analizan los orígenes, discursos, proyectos cívicos y experiencias de vida de uno de los colectivos más representativos del feminismo laico en España: la Sociedad Progresiva Femenina, fundada en 1898 en Barcelona. Su larga trayectoria está unida a los avatares del republicanismo radical, a los trabajos masónicos, al desarrollo de la primera gran ola anticlerical del siglo XX y a la evolución de los propios postulados feministas en vísperas de la primera guerra mundial. La entidad fue una “escuela de ciudadanas” donde se moldearon las identidades femeninas racionalistas y surgieron numerosas luchadoras en cuatro frentes: educativo, periodístico, pacifista y secularizador.

**Palabras clave:** Historia de las mujeres. Laicismo. Republicanismo. Racionalismo. Cultura política.

## ABSTRACT

This article examines the origins, discourses, civic projects and life experiences of one of the most representative group example of secular feminism in Spain: the Sociedad Progresiva Femenina (Women's Progressive Society), founded in Barcelona in 1898. The long history of this society is linked to the vicissitudes of radical republicanism, to Masonic works, to the development of the first wave of anticlericalism of the 20<sup>th</sup> century, as well as to the evolution of the feminist postulates prior to the First World War. The society was a “school of women citizens” where rationalist feminist identities were modelled. In this specific context, a great number of women fighters appeared in four fronts: education, journalism, pacifism and laicism.

**Key words:** Women' history. Laicism. Republicanism. Rationalism. Political culture.

## SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Antecedentes de la Sociedad Progresiva Femenina: los núcleos asociativos del feminismo laico en Cataluña. 3.—La Sociedad Progresiva Femenina y la cultura política republicana: las ambiguas relaciones entre feminismo y lerrouxismo. 4.—La gran movilización anticlerical femenina de 1910. 5.—Epílogo.

### 1.—Introducción

El principal punto de anclaje de este artículo gira en torno a los discursos y prácticas sociales de uno de los colectivos femeninos laicos más representativos de la época de la Restauración: la Sociedad Progresiva Femenina, surgida en Barcelona en 1898. Su trayectoria está indisolublemente unida a los avatares del movimiento republicano, masónico y librepensador de entre siglos y constituye un exponente de la evolución del feminismo laico hasta su conversión al sufragismo, en la coyuntura de la primera guerra mundial. En ese recorrido sobresalen tres etapas: la primera discurre entre 1898 y 1906, en paralelo a la crisis del republicanismo histórico, el desarrollo de la primera gran ola anticlerical del siglo y los trabajos de la logia Constancia, que tras reconstituirse en 1899 compartiría sede social con la Progresiva. La segunda se extiende entre 1906 y 1914, años en los que se produce el viraje de la entidad hacia el lerrouxismo y el partido radical, provocando este hecho una fuerte feminización de la cultura política republicana y librepensadora. La última etapa se desarrolla en la coyuntura bélica mundial y se caracteriza por el importante debate realizado en la entidad sobre los derechos civiles y políticos de las mujeres, que dio paso al sufragismo<sup>1</sup>.

Este artículo se centra en los dos primeros tramos de esa trayectoria. En la elección ha pesado la necesidad de abordar las características del feminismo laico en *estado puro*, antes de que se transformara en “otra cosa”, analizando las prácticas de vida y los proyectos cívicos de las librepensadoras como una manifestación de la ciudadanía social, un elemento de transformación de las identidades femeninas y de los propios planteamientos feministas.

1. RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores: “Radicalismo político, feminismo y modernización. 1889-1920”. En GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (dir.): *Historia de las mujeres en España y América latina. Vol. IV. El Siglo XX*. Madrid, Ediciones Cátedra, 2005, pp. 11-32 y “La República de las librepensadoras (1890-1914): Laicismo, emancipismo, anticlericalismo”. En RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores (ed.): *República y republicanas en España, Ayer*, nº 60 (2005), pp. 45-74. El viraje sufragista en FAGOAGA, Concha: “De la libertad a la igualdad: laicistas y sufragistas”. En SEGURA, Cristina; NIELFA, Gloria (coords.): *Entre la marginación y el desarrollo. Mujeres y hombres en la historia. Homenaje a Carmen García-Nieto*. Madrid, Ediciones del Orto, 1996, pp. 171-198 y RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores: “Radicalismo...”, pp. 30-31



Líderes del feminismo laico español

## 2.— *Antecedentes de la Sociedad Progresiva Femenina: los núcleos asociativos del feminismo laico en Cataluña*

El germen del movimiento racionalismo femenino en España fue la Sociedad Autónoma de Mujeres, fundada en 1889 en Gracia (Barcelona) por Ángeles López de Ayala (1858-1926), Amalia Domingo Soler (1835-1909) y Teresa Claramunt (1862-1931)<sup>2</sup>, representantes del republicanismo librepensador y masónico, el laicismo en su vertiente deísta-espiritista y el anarco-sindicalismo, con la valiosa colaboración de numerosas maestras

2. Una semblanza de Ángeles López de Ayala en *Vida Masónica*, Año I, n.º 4 (1926), pp. 60-62. Otra en MARTÍNEZ, Cándida; PASTOR, Reina; PASCUA, M.ª José de la; TAVERRA, Susana (dirs.): *Mujeres en la Historia de España. Enciclopedia biográfica*. Barcelona, Planeta, 2000, pp. 570-572. Para Amalia Domingo Soler ver sus *Memorias*. Ararás-Sao Paulo, Instituto de Difusao Espirita, 1986 y RAMOS, M.ª Dolores: "Heterodoxias religiosas, familias espiritistas y apóstolas laicas a finales del siglo XIX: Amalia Domingo Soler y Belén de Sárraga Hernández". *Historia Social*, n.º 53 (2005), pp. 65-83. Teresa Claramunt en VICENTE VILLANUEVA, Laura: "Teresa Claramunt (1862-1931). Propagandista de la causa de los oprimidos". *Historia Social*, n.º 53 (2005), pp. 31-46.

laicas, masonas y escritoras espiritistas: Antonia Amat, Julia Aymá Mensa, Dolores Zea, Eugenia Estopa, Aurea Amigó y Palmira de Bruno, redactoras del semanario *La Luz del Porvenir*, editado exclusivamente por mujeres. El clima de tolerancia que se respiraba en la entidad constituyó un motivo de orgullo para sus afiliadas y fue objeto de comentarios en la prensa radical, que destacó los debates desarrollados sobre las ideas espiritistas, ateas, anarquistas, republicanas y feministas<sup>3</sup>. Las socias de la Autónoma aspiraban a un modelo de Progreso basado en la razón natural, motivo por el que se esforzaron en divulgar los ideales cívicos universalistas que consideraban hijos del 14 de julio: Libertad, Igualdad, Fraternidad. Sus principales objetivos eran: formar una opinión pública republicana, partidaria de la libre conciencia, y lograr que las mujeres se adentraran en los espacios públicos como seres libres y autónomos. Para llevarlos a la práctica y vertebrar las experiencias “políticas” y socioculturales de las afiliadas desarrollaron numerosas actividades en cuatro frentes: escolar, periodístico, pacifista y cívico-secularizador, que vertebraron las experiencias políticas y sociales de las afiliadas, constituyendo una fuente legitimadora de las tradiciones culturales de las mujeres racionalistas.

El primero se diseñó con un doble propósito: la promoción personal y social de las mujeres y la proyección racionalista de sus papeles socializadores, siguiendo las premisas de la Confederación Autónoma de Amigos de la Enseñanza Laica, creada en Barcelona en 1888, que contabilizó unas cincuenta escuelas afines y tres mil alumnos, en su mayoría varones, en la capital de Cataluña y sus alrededores. Las líderes feministas hicieron propaganda de estas escuelas en numerosos actos públicos, con la idea de alejar a ambos sexos de “las tradiciones que oscurecen la razón, sobre todo las religiosas, y perfeccionar su corazón con la justicia..., buscar la verdad, la gratitud, la fraternal caridad, la tolerancia”<sup>4</sup>, y fundaron el colegio femenino “El Fomento de la Instrucción Libre”, situado en la calle San Pablo, que mantuvo abiertas sus puertas durante el curso 1891-1892, con un programa dirigido a niñas y adultas. Las obreras de la Sociedad de Estampadores y Blanqueadores de Barcelona y de otros gremios solían acudir a las clases nocturnas impartidas de manera gratuita, sin que se produjeran casos de absentismo escolar<sup>5</sup>.

La importancia política, insurreccional y “revolucionaria” que podía alcanzar un periódico no pasó desapercibida a las mujeres de la Autóno-

3. *La Tramontana*, 1 de enero de 1892.

4. TURIN, Ivonne: *La educación y la escuela laica en España. De 1874 a 1902*. Madrid, Aguilar, 1967, p. 265.

5. SÁNCHEZ FERRE, Pere: “Els orígens del feminisme a Catalunya”. *L’Avenç*, nº 223 (19989), pp. 6-7.

ma, que crearon una tribuna de expresión propia: *El Progreso*, en 1891. Fue una iniciativa efímera —apenas un año de vida—, que sirvió para fundamentar la trayectoria del feminismo laico y otorgar un importante crédito a las mujeres racionalistas<sup>6</sup>. El republicanismo, el anticlericalismo y la defensa de la condición femenina constituyeron las señas de identidad de la publicación, que volvería a ver la luz en 1896. Mientras tanto, las librepensadoras darían a conocer sus ideas en el semanario espiritista *La Luz del Porvenir* (Gracia, 1879-1898), dirigido por Amalia Domingo Soler, una de las fundadoras de la Sociedad Autónoma. Redactado por mujeres y destinado a las mujeres, colaboraron en él casi un centenar de librepensadoras españolas y extranjeras, espiritistas o materialistas<sup>7</sup>. El periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento* (Madrid, 1883-1913) abrió también sus puertas a las líderes del feminismo laico. La escritora Rosario de Acuña Villanueva (1851-1923) contó la impresión que le causó la lectura del semanario fundado por Chies y Lozano: “Tenía enfrente de mí algo más que un periódico: (...) una realidad viviente, enérgica, activa, llena de promesas de redención y de esperanzas de felicidad”<sup>8</sup>. Luego le llegó el turno a Ángeles López de Ayala y Amalia Domingo Soler, que atrajeron a la publicación a otras compañeras de filas: Soledad Gustavo (“Cartas sobre las ventajas de la enseñanza laica”), Palmira de Bruno (“Palpitación femenil”), Soledad Areales (“¡Miserables!”), Belén de Sárraga (“¡Pueblo, despierta!”) y Amalia Carvia (“¡Venceremos porque nuestra fuerza está en lo íntimo del alma!”), que multiplicaron sus artículos. Carvia supo expresar, mejor que ninguna otra, el alcance que adquirieron esas colaboraciones en el plano identitario: “Nosotras mujeres racionalistas, mujeres de *Las Dominicales*”<sup>9</sup>.

El fomento de la cultura de la paz fue uno de los grandes retos de la Sociedad Autónoma de Mujeres. Las librepensadoras consideraban que el mantenimiento de las quintas y la redención en metálico era “un inmoral sorteo de carne humana que afectaba a “los españoles de tercera”, una hipocresía social, una lacra a erradicar, según el discurso antimilitarista de tipo “tolstoiano” que priorizaba “el amor a la humanidad por encima del amor a la Patria”, y el que mantenían los partidarios de primar los intereses cívicos

6. *La Tramontana*, 19 de abril de 1889.

7. SIMÓN PALMER, M<sup>a</sup> Carmen: “Mujeres rebeldes”. En DUBY, Georges; PERROT, Michelle (dirs.): *Historia de las mujeres en occidente. 4. El siglo XIX*. Madrid, Taurus, 1993, p. 639

8. Carta redactada en Pinto, fechada en diciembre de 1884 y publicada en *La Luz del Porvenir*, Gracia, 15 de enero de 1885.

9. *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 16, 23 de Noviembre, 7 y 21 de Diciembre de 1894; *Ibidem*, 7 de Diciembre de 1895 y 6 de Diciembre de 1898; *Las Dominicales*, 29 de marzo de 1901.

frente a los materiales<sup>10</sup>. La Autónoma se sumó a las campañas contra la “paz armada” promovidas por la masonería catalana y española, el espiritismo y el movimiento librepensador a partir de 1889, y mostró su rechazo a la carrera armamentística, la guerra y los ejércitos permanentes, señalando la necesidad de promover tratados amistosos, culturales y comerciales entre los pueblos antes de crear una “confederación de países libres”.

Las actividades cívicas funcionaron como elementos de identificación y exaltación del grupo. Se trataba de unas pautas de sociabilidad compartidas por republicanos y librepensadores, que fueron adoptadas por las mujeres racionalistas imprimiéndoles su propia huella: inscripciones civiles de nacimientos, matrimonios y defunciones, organización de mítines, giras propagandísticas, veladas culturales y conmemoraciones. Fue una importante conquista del feminismo laico, teniendo en cuenta que la actitud de los varones republicanos hacia las mujeres no pasaba, en líneas generales, de la mera galantería: palabras amables, “alfombras” y “flores” cuando ellas acudían a los casinos con motivo de la visita de algún tribuno o de alguna fiesta. Sólo cuando la *cuestión femenina* se alzó como uno de los grandes temas de debate a finales de siglo surgiría un “feminismo de hombres” cuyos seguidores otorgaron al sexo femenino un papel socializador, secularizador, sin romper los estereotipos de género ni alterar la división entre lo público y lo privado<sup>11</sup>.

La influencia de Kardec se hizo notar con fuerza en el movimiento librepensador de corte republicano, libertario y feminista durante aquellos años<sup>12</sup>. El espiritismo racionalista se vio obligado a mantener un inestable equilibrio entre el “más allá” y el “más acá”, comprometiéndose en la tarea de poner las bases de una sociedad más justa que emancipara a las mujeres, redimiera a los presos, eliminara los ejércitos, buscara a paz y la fraternidad universal, como se puso de manifiesto en el Primer Congreso Internacional Espiritista (Barcelona, 1888), que se saldó con la adopción de numerosas propuestas éticas y culturales<sup>13</sup>. En este universo de cerradas

10. NÚÑEZ FLORENCIO, Rafael: “Teoría y práctica del antimilitarismo en la España liberal”. En ORTIZ HERAS, Manuel; RUIZ GONZÁLEZ, David; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro (coords.): *Movimientos sociales y Estado en la España Contemporánea*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, p. 316 y ss.

11. RAMOS, M.ª Dolores: “La República de las librepensadoras...”, p. 54.

12. HORTA, Gerard: *De la mística a les barricadas. Introducció a l'espíritisme català del XIX dins el context ocultista europeu*. Barcelona, Proa-La Mirada Social, 2001; *Cos i revolució. L'espíritisme català o les paradoxes de la modernitat*. Barcelona, Edicions de 1984, 2004; “Espiritismo y lucha social en Cataluña a finales del siglo XIX”, *Historia, Antropología y Fuentes orales*, 31 (2004), pp. 29-49.

13. *Reseña del Primer Congreso Espiritista Internacional*. Barcelona, Cortezo, 1888.

pero fuertes referencias surgieron Mujeres-Guías que con sus discursos y prácticas de vida provocaron —como sucedido a mediados de siglo XIX en los núcleos asociativos del socialismo utópico— numerosas rupturas de lo canónico. Así ocurrió cuando Amalia Domingo Soler asistió con un grupo de librepensadoras al sepelio de José Fernández Colavida, uno de los “padres” del espiritismo catalán, rompiendo la costumbre que impedía a las mujeres acudir a esos actos. La directora de *La Luz del Porvenir* pronunció un discurso en el entierro, ganando para las mujeres racionalistas un nuevo espacio público.

La presencia de Teresa Claramunt y de Ángeles López de Ayala en estos medios dio pie a que se las considerara espiritistas. No hay, por el momento, pruebas concluyentes de que la primera lo fuera, aunque colaboró en Sabadell, a partir de 1887, con algunos espiritistas del Círculo Obrero Regeneración. Esas relaciones eran un hecho bastante común en la época, como han puesto de relieve los propios libertarios y las investigaciones sobre el anarcoespiritismo en Cataluña y el sur de Francia<sup>14</sup>. Ángeles López de Ayala conocía la doctrina espiritista, pero algunos de sus aspectos le inspiraban “temores y recelos”, por lo que se declaró partidaria del “dos y dos son cuatro”, proclamando periódicamente su fe “republicana a ultranza”<sup>15</sup>.

Convencida de la necesidad de derribar el orden burgués y de acabar con el clericalismo, Teresa Claramunt creó en 1891 la Sociedad Autónoma de Trabajadoras de Barcelona y su plano<sup>16</sup> —en apariencia, una “filial” sindicalista de la entidad racionalista femenina de igual nombre—, integrada por diversos grupos de oficios femeninos cuyas asociadas eran partidarias de la huelga general. La trayectoria de la Autónoma de Trabajadoras fue efímera, al verse envuelta en la represión que siguió al estallido de la bomba arrojada en el mercado de la Boquería (marzo de 1892) y de otros artefactos en el centro de la ciudad, y resultar seriamente afectada por las medidas de seguridad que rodearon la celebración del Primero de Mayo, que se saldó con la clausura de veinte sociedades obreras. La Sociedad Autónoma de Mujeres, aunque maltrecha, aguantó en pie hasta finales de año. Teresa Claramunt y Ángeles López de Ayala representaron a la entidad

14. HORTA, Gerard: *Cos y revolució...*, p. 213.

15. Las relaciones de Ángeles López de Ayala con el espiritismo en RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores: “La República de las librepensadoras...”, p. 70 y “Heterodoxias religiosas, familias espiritistas...”, p. 81. Cf. LÓPEZ DE AYALA, Ángeles: “Memoria sobre la conveniencia de la redención y la vindicación femeninas”. *Congreso Espiritista Iberoamericano e Internacional celebrado en Madrid los días 20 al 24 de octubre de 1892 por “La Fraternidad Universal”*. Madrid, Imprenta Dionisio de los Ríos, 1893, pp. 39-45.

16. RODRÍGUEZ CALLEJA, María: “Las mujeres ante la actividad societaria de 1891”. *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 9 n.º 2 (2002) pp. 375-392.

en el mitin celebrado en agosto en el Circo Ecuestre para hacer propaganda del Congreso Universal de Librepiensadores que iba a celebrarse ese mismo año en Madrid. Claramunt destacó en su intervención la necesidad de acentuar la lucha social y de acabar con el poder eclesiástico. López de Ayala pronunció un discurso acentuadamente anticlerical<sup>17</sup>. La Autónoma aprobó, con otras 31 entidades, la ponencia titulada “Relaciones del librepiensamiento con la cuestión social”, que firmaron José Lluñas y Jaime Torrents. Ambos redactores, acompañados por Tárrida del Mármol, Teresa Mañé y Teresa Claramunt fueron nombrados delegados de las asociaciones catalanas en el Congreso Librepiensador<sup>18</sup>. Este evento logró reunir a más de mil representantes españoles y numerosos dirigentes librepiensadores europeos y americanos, pero fue suspendido por las autoridades. A pesar de esta circunstancia la policía no pudo evitar que Francisco Ferrer Guardia, llegado con la idea de “lanzar a un grupo de comedidos anticlericales por las vías de la revolución social”, divulgara entre los congresistas sus proclamas insurreccionales: “un híbrido entre el pronunciamiento zorrillista clásico y el nuevo atentado anarquista”<sup>19</sup>.

No había transcurrido una semana cuando dio comienzo en Madrid el Congreso Espiritista Iberoamericano e Internacional, en el que participaron dos socias de la Autónoma de Mujeres: Eugenia Estopa y Ángeles López de Ayala. La primera, directora del periódico *El Altruisme*, versó su ponencia sobre las relaciones entre espiritismo y socialismo, una de las cuestiones candentes en los medios populares barceloneses de entresiglos<sup>20</sup>. Ángeles López de Ayala, situada en los márgenes del espiritismo, colaboraba con sus adeptas buscando puntos comunes de encuentro entre las librepiensadoras. La ponencia que presentó en el Congreso giró sobre la necesidad de regenerar a las mujeres y apoyar sus vindicaciones, un requisito imprescindible para cimentar “la gran obra del edificio común llamado Ilustración” y para acabar con el “caciquismo doméstico” en el hogar, un espacio donde “la discordante altivez del mandarín no puede tener cabida”<sup>21</sup>.

17. *La Tramontana*, 2 de septiembre de 1892.

18. *Ibidem*, 30 de septiembre de 1892.

19. ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro: “Laicismo y librepiensamiento institucional en la España peninsular de la Restauración”. En SÚAREZ CORTINA, Manuel (ed.): *Secularización y laicismo en la España Contemporánea (III Encuentro de Historia de la Restauración)*. Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 2001, p. 180. El comentario sobre Ferrer Guardia en ÁLVAREZ JUNCO, José: *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*. Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 105.

20. ESTOPA, Eugenia N.: “Influencia del espiritismo en la vida social...”. Memoria presentada en el *Congreso Espiritista Iberoamericano e Internacional...*, pp. 136-138.

21. LÓPEZ DE AYALA, Ángeles: “Memoria sobre la conveniencia de la redención...”, pp. 139-144.

Es posible que en el escaso margen de tiempo que medió entre la celebración de ambos Congresos —muchos delegados doblaron su representación— Ángeles López de Ayala se entrevistara con Francisco Ferrer Guardia, con quien mantenía una relación epistolar desde años atrás. El anticlericalismo, el talante radical, la inclinación obrerista, el interés por la enseñanza laica y la pedagogía eran cuestiones que ambos compartían. El hecho es que, tras su regreso a París, Ferrer comenzó a preparar el libro *L'Espagnol pratique*, uno de los primeros textos *avant la lettre* de la escuela racionalista, incluyendo en él cinco cuentos de Ángeles López de Ayala. Es muy significativo que las protagonistas de estos relatos llevaran el nombre de las hijas del futuro mártir del librepensamiento: Trinidad, Luz, Sol y Paz<sup>22</sup>. Mientras tanto, en España la coyuntura política había colapsado el movimiento asociativo. La Sociedad Autónoma de Mujeres —una “escuela de ciudadanas”, donde se moldearon las identidades femeninas racionalistas y surgieron numerosas luchadoras— cerró sus puertas definitivamente a finales de 1892.

Tras el atentado perpetrado contra Martínez Campos y las bombas arrojadas en el Liceo en 1893, Teresa Claramunt y numerosos anarquistas fueron detenidos, los periódicos de izquierdas cerraron sus puertas y las líderes del feminismo laico enmudecieron. Hasta 1895 no se apreciaron nuevas señales de vida. En agosto se presentó en el Circo Ecuéstre la Asociación General de Librepensadores de Cataluña, impulsada, entre otros, por Odón de Buen, Torres Solanot, José Lluñas, Cristóbal Litrán, Amalia Domingo Soler y Ángeles López de Ayala, a los que se sumó el joven matrimonio republicano formado por Emilio Ferrero Balaguer y Belén de Sárraga Her-



*El Progreso*, tribuna de expresión republicana, laica y feminista

22. *L'Espagnol pratique*. Paris, Garnier, 1895.

nández. Ella, una maestra espiritista afincada en Gracia, redactora de *La Luz del Porvenir* y colaboradora en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*<sup>23</sup>, fundó en 1896 la Asociación Libre pensadora de Mujeres y el semanario *La Conciencia Libre*, dos iniciativas en las que participaron las antiguas socias de la Sociedad Autónoma de Mujeres: Ángeles López de Ayala, Amalia Domingo Soler, Palmira de Bruno, María Trulls, Julia Aymá, Dolores Zea y Teresa Claramunt, entre otras. Pero ambos proyectos fueron desmantelados por el gobernador civil en febrero. Luego las cosas empeoraron. La bomba arrojada en la calle Cambios Nuevos reabrió el círculo acción terrorista-represión indiscriminada a partir de junio. Teresa Claramunt fue detenida de nuevo y trasladada con otros inculpados al tristemente célebre castillo de Montjuich. Las librepensadoras se dispersaron. Sárraga se trasladó con su marido a Valencia, donde sacó adelante *La Conciencia Libre* y fundó la Asociación General Femenina con la colaboración de la librepensadora gaditana Ana Carvia y el respaldo de la masonería. Apenas un año después abrieron sus puertas la Sociedad Progresiva Femenina en Barcelona, impulsada por Ángeles López de Ayala, y la Unión Femenina de Libre pensadoras en Huelva, auspiciada por Amalia Carvia y el taller masónico gaditano “Hijas de la Regeneración”. En 1899, Belén de Sárraga fundó la Sociedad de Mujeres Libre pensadoras en Mahón y un año después la Sociedad Progresiva Femenina en Málaga, que adoptó, significativamente, el mismo nombre que la entidad barcelonesa, núcleo rector desde comienzos de siglo de las asociaciones de mujeres laicas españolas. Las piezas del puzzle feminista de entresiglos habían tomado cuerpo. El ideario fraternal e interclasista propio de la cultura de izquierdas de la época —una mezcla de jacobinismo, racionalismo e irracionalismo, masonismo, fórmulas colectivistas y presupuestos laicistas— facilitó la formación de sus redes sociales.

### 3.—*La Sociedad Progresiva Femenina y la cultura política republicana: las ambiguas relaciones entre feminismo y lerrouxismo*

La Sociedad Progresiva Femenina fue legalizada en abril de 1898, “después de luchar con grandes dificultades y triunfar de todas ellas”. Al frente de la entidad se situaron la veterana Amalia Domingo Soler, que ocupó la presidencia de honor, Ángeles López de Ayala, en la presidencia, y Dolores Zea, que se hizo cargo de la secretaría. En la Progresiva coexistieron tres grandes frentes ideológicos: el radical-librepensador-masónico, el obrerista y el espiritista. Los dos primeros se agruparon en el confuso

23. RAMOS, M.ª Dolores: “Heterodoxias religiosas, familias espiritistas...”, pp. 65-83.

pero firme conglomerado lerrouxista de principios de siglo, antes de que surgieran Solidaridad Obrera y la Unión Obrera Republicana, una avanzadilla del Partido Radical. Para entonces las propuestas sindicalistas iniciales de Teresa Claramunt, colaboradora habitual de la Progresiva en las tareas educativas y culturales, se habían diluido, y tanto su militancia anarquista como el continuo acoso policial restaron tiempo a su labor emancipista<sup>24</sup>. La vertiente espiritista se mantuvo pese a la desaparición del semanario *La Luz del Porvenir* en 1898 y al fallecimiento de Amalia Domingo Soler en 1909.

Conscientes de que el nuevo siglo y la “modernidad” provocarían vaivenes, desgarros y rupturas, las socias de la Progresiva diseñaron un plan de trabajo en el que se otorgaba un importante lugar a la educación gratuita de niñas y adultas, y a las conferencias quincenales sobre política, destinadas a que “las asociadas conozcan todas las formas de gobierno, todas las religiones positivas y todos los ideales sociológicos, a fin de que formen su criterio por convicción y no por imposición”. También se decidió la apertura de enfermerías laicas, refugios para huérfanos y mujeres imposibilitadas, cooperativas y periódicos “afectos a nuestra causa, que es la de la razón y la justicia”<sup>25</sup>. Durante su primer año de vida la Progresiva retomó, de manera escalonada, el programa de la Sociedad Autónoma de Mujeres: “Por poco suelen empezar las grandes obras y, atentas a lo dicho, comenzamos nosotras modestamente la obra gigantesca de nuestro porvenir”<sup>26</sup>. Las socias eran conscientes de que la redención social exigía una remodelación de las identidades masculinas y femeninas. Había que combatir la ignorancia de las mujeres y la ambición de los hombres. Pronto reconocieron que habían abierto una vía de progreso: “Cuando los españoles parece que pugnan por obtener el primer puesto en el mundo de la nulidad, las españolas, haciendo contrapeso (sin duda para que la balanza no se incline del todo volcando el contenido de los platillos...) se yerguen, se cuentan... y dando un paso de avance en la atractiva senda de los adelantos, se reúnen en grandes o en pequeñas masas, aúnan su acción y se precipitan hacia el logro de su

24. El lerrouxismo y sus relaciones con el obrerismo en RUIZ-MANJÓN, Octavio: *El Partido Republicano Radical. 1908-1936*. Madrid, Tebas, 1976, pp. 65-66; ROMERO MAURA, Joaquín: “La Rosa de Fuego”. *Republicanos y anarquistas: la política de los obreros barceloneses entre el Desastre Colonial y la Semana Trágica. 1899 a 1909*. Barcelona, Grijalbo, 1975, pp. 461-501; ÁLVAREZ JUNCO, José: *El Emperador...* nota 19. Las relaciones entre lerrouxismo y feminismo en CULLA CLARA, Joan B.: *El republicanisme lerrouxiste a Catalunya (1901-1923)*. Barcelona, Ed. Curial-Edicions Catalans, 1986, pp. 427-429. La actividad sindical de Teresa Claramunt en VICENTE VILLANUEVA, Laura: *op. cit.*, pp. 31-46.

25. *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 30 de junio de 1898.

26. *Ibidem*.

ideal ... organizando Sociedades y reuniones dentro de las mismas”<sup>27</sup>. La Progresiva creó una sección filantrópica denominada Grupo Humanidad, con la idea de “velar enfermos y a atenderles pecuniariamente siempre que esto sea posible, [según] los fondos que haya en caja”, estableció un sistema de auxilios mutuos mediante el pago de unas cuotas que daban derecho a asistencia médica y farmacéutica y también a una asignación diaria en caso de enfermedad, “cosas todas convenientísimas para las clases poco acomodadas”<sup>28</sup>. Estas iniciativas fomentaron unas prácticas sociales y unos modelos de moralidad vinculados al bien común, así como diversas formas de poder femenino<sup>29</sup>.

El germen del asociacionismo laico cundió entre las mujeres de Barcelona y Cataluña. Con el mismo nombre y reglamento de la Progresiva surgieron sucursales en diferentes barrios de la ciudad, destacando por su radicalismo la establecida en San Martín de Provençals, que disfrutó de “una razonable autonomía” y sirvió de modelo para organizar a las Damas Rojas en 1908. También en Manresa, Sabadell, Monistrol de Montserrat y Reus se constituyeron grupos de mujeres racionalistas adheridos a la Progresiva. Pero el núcleo principal se asentaba en Gracia, “capital de disidentes, rebeldes y heterodoxas”<sup>30</sup>, un lugar idóneo para que fructificaran los pactos cívicos establecidos por las librepensadoras, las tertulias políticas, las conspiraciones republicanas y, por supuesto, la labor de los agentes policiales infiltrados. La barriada, con 70.000 habitantes en 1905, se jactaba de su tradición revolucionaria y de su aristocracia artesanal: plateros, confiteros, carpinteros, doradores, broncistas, ebanistas, sastras y modistas; presumía de sus calles asfaltadas, tiendas, escuelas laicas, logias masónicas, centros espiritistas, casinos republicanos y ateneos populares, elementos que le conferían un aire diferente, “como de pueblo amante del progreso”<sup>31</sup>. Muchas librepensadoras residían allí. Hijas de familias republicanas de clase media, habían crecido al calor de los debates políticos y las conspiraciones, rodeadas de periódicos radicales y “libros de ideas avanzadas”. Su formación, que superaba con creces a la que tenía el común de las españolas, les permitía abrir escuelas laicas, participar activamente en las tenidas masónicas, tomar la palabra en los mítines, escribir discursos, artículos y folletos propagandísticos.

Los viajes de López de Ayala para inaugurar las filiales de la Progresiva en diferentes puntos de Cataluña crearon una “moral de triunfo” entre las socias y los “protectores de la entidad”, los republicanos ligados a los casinos

27. *Ibidem*, 22 de Diciembre de 1898.

28. *Ibidem*, 7 de Diciembre de 1899.

29. CAMPS, Victoria: *Virtudes públicas*. Madrid, Espasa Calpe, 1993.

30. *Las Dominicales*, 15 de marzo de 1900.

31. ROMERO MAURA, Joaquín: *op. cit.*, pp. 135-140.

políticos, ateneos culturales, centros espiritistas y talleres masónicos, partidarios, aunque con ribetes paternos, de la redención femenina: Odón de Buen, Cristóbal Litrán, Pablo Isart, José Llunas, Mariano Aguilar, Miguel Vives, Jaime Torrents, José Prats, entre otros. El poema que sigue, escrito por la presidenta de la entidad, glosa ese estado de ánimo<sup>32</sup>:

Sociedad "Progresiva",  
aunque te asombre /  
dejar quisiera tu deber  
marcado / por propia  
voluntad te has *bautizado*  
/ no hagas traición a tu  
sublime nombre / El  
te indica que en lucha  
noble y santa / has de  
vivir con el error odioso  
/ que has de imitar tu

empuje al de un coloso / que has de avanzar con atrevida planta / que  
has de tener bravura y fortaleza / para atajar nuestro social desmoche /  
que has de hacer de constancia un gran derroche / que al monstruo has de  
aplantar de la vileza / que has de acabar con la rutina insana / que al ser  
inteligente esteriliza / que en la ciencia, que al mundo fecundiza / has de  
ver a tu absoluta soberana / que estrella refulgente del progreso / has de  
ser, y no nube de reacción / que has de huir del descrédito y baldón / que  
imprime el denigrante retroceso / que has de lanzar a extensos horizontes /  
el vuelo de tu clara inteligencia / que en campos del error, tu intransigen-  
cia ha de hacer sin cesar grandes desmontes / que a cubierto de mística  
ingerencia / has de poner tu pabellón sagrado / que no has de consentir  
que el *rasurado* se apropie los dominios de la ciencia / que en reto a tu  
enemigo, que es artero, has de alzar la cerviz con fiero arrojo, que has  
de gritar potente y sin sonrojo / ¡Viva la libertad! ¡Gloria a su fuero! / Y  
si así procedieres, con fe sana / las muchedumbres de conciencia pura /  
responderán, henchidas de ventura / ¡¡¡Viva la "Progresiva" catalana!!!



Ángeles López de Ayala, directora de la Sociedad Progresiva Femenina.

32. El poema se leyó en un mitin-fiesta celebrado en la Progresiva. *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 22 de diciembre de 1898.

No era la primera vez que escritos como éste lograban entusiasmar a los librepensadores españoles, convencidos de que había que otorgar a sus autoras un estatuto singular, privilegiado, acorde con su “valor varonil”: “¿Hay quien diga esas cosas mejor que Ángeles López de Ayala y Belén Sárraga? Que lo haga que mayor deber tiene, si sabe más y tiene más facultades para hacerlo”<sup>33</sup>. Ellas, curtidas en las luchas sociales pero privadas de derechos cívicos y políticos, transformaron el fervor de sus admiradores en listas de socios protectores y suscriptores de sus publicaciones, un instrumento indispensable para hacer la “revolución de la conciencias” y la “revolución femenina”. Ejercieron un periodismo modesto pero agresivo, radical, focalizado en la figura de la directora, que, en su papel de guía mediática, solía imprimir una fuerte huella a la publicación. Así sucedió con Amalia Domingo Soler y Belén de Sárraga Hernández, responsables de *La Luz del Porvenir* y *La Conciencia Libre*, y, desde luego, con Ángeles López de Ayala, artífice de *El Progreso*, *El Gladiador*, *El Libertador* y *El Gladiador del Librepensamiento*.

El antiguo *Progreso* de Barcelona, que, como se recordará, fue portavoz de la Sociedad Autónoma de Mujeres en 1891, volvió a ver la luz en 1896 con la “sana intención” de luchar por la República, secularizar las costumbres y potenciar la acción social de las mujeres. Sus promotoras dieron cabida en sus páginas a la campaña pacifista emprendida por la Progresiva y otras entidades librepensadoras. Ese objetivo se dinamizó en los mítines de propaganda impartidos por algunas representantes del puntal espiritista de la organización: Amalia Domingo Soler, Dolores Zea y Palmira de Bruno, que en sus discursos abogaban por la paz, el feminismo y la fraternidad entre los pueblos como parte de la “gran obra regeneradora”, en las acciones callejeras programadas contra el servicio militar, los embarques, las quintas, la carestía y los consumos, y especialmente en la actividad desarrollada por la Comisión Permanente para la Revisión del Proceso de Montjuich, de la que formaban parte Ángeles López de Ayala, Pablo Isart y Emilio Junoy, miembros de la logia Constancia, una especie de *alter ego* de la entidad feminista. *El Progreso* fue un fiel representante del radicalismo republicano y librepensador barcelonés de fin de siglo. Sus propuestas estaban influidas por el germinalismo político de Joaquín Dicenta, Rafael Delorme, Ernesto Bark, Ricardo Fuente y Eduardo Zamacois, un colectivo de amplia base ideológica B reformista, marxista-revisionista y anarquizante— que contó con el concurso, en los mítines y en la prensa, “de las señoras doña Belén Sárraga, doña Ángeles López de Ayala, doña Amalia Domingo Soler y otras

33. *Ibidem*, 16 de noviembre de 1899.

muchas”<sup>34</sup>. La Agrupación Republicano Socialista Germinal, hacia la que bascularon Nicolás Salmerón García, Isidoro López Lapuya, Ricardo Soriano y Vicente Blasco Ibáñez, postuló que “la futura Revolución sería social o no sería”, y que la República debía representar el punto de arranque para el triunfo del socialismo. Asociacionismo obrero, laicismo, antimilitarismo y feminismo serían los cuatro puntales del trabajo revolucionario<sup>35</sup>. Sin embargo la empresa fracasó y las librepensadoras catalanas tuvieron que afrontar la campaña de acoso y derribo de su “criatura” mediática: *El Progreso* sufrió numerosos registros, multas, suspensiones y procesos judiciales antes de cerrar sus puertas. Sus promotoras “se retiraron”, pero, al no sentirse derrotadas, igual que los jóvenes germinalistas, siguieron en su “esfera de acción trabajando aislada y enérgicamente por el triunfo de sus ideales”<sup>36</sup>.

Efectivamente, el 1 de enero de 1900 *El Progreso* resurgió con nuevos bríos<sup>37</sup>. Sus redactoras habían logrado reunir “nuevas y soberanas energías para luchar con doble ahínco en pro de la redención universal”. Ángeles López de Ayala comentó: “Y bien, ciudadanos: estas energías hoy nos sobran, y por tercera vez damos vida a nuestra amada publicación, henchida, si cabe, de más leales propósitos y de horizontes más amplios donde extender el vuelo de las ideas adelantadas. Sí, amigos nuestros; hoy *El Progreso* (...) se modifica en el sentido de ser órgano de la Sociedad Progresiva Femenina de Barcelona, de todas las Sociedades femeninas de la Península y de las mujeres obreras, a las que defenderá de las injusticias, abusos y atropellos de que sean objeto por parte de los patronos o los empleados de las fábricas donde trabajen (...) En sus columnas tendrá cabida todo deseo noble, toda aspiración levantada, todo grito de dolor, todo sentimiento equitativo. También habrá una sección especial, en la que se publicarán aquellos trabajos que el sexo masculino nos envíe, *siempre que estén dentro de nuestro hermoso credo de libertad y de justicia* (...) ¡Mujeres, librepensadores, masones, espiritistas, partidarios de todas las ideas adelantadas, protegernos y que *El Progreso* progrese para bien de la santa humanidad!”<sup>38</sup>. Aunque el

34. BARK, Ernesto: *El internacionalismo*. Madrid, Biblioteca Germinal, 1900, pp. 10-11. El germinalismo en HUERTAS VÁZQUEZ, Eduardo: “El Grupo Germinal y el librepensamiento español”. En ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro (ed.): *Librepensamiento y secularización en la Europa contemporánea*. Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas, 1996, pp. 265-296.

35. HUERTAS VÁZQUEZ, Eduardo: *op. cit.*, pp. 267-269 y PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael: *El Grupo Germinal: una clave del 98*. Madrid, Taurus, 1970, p. 59

36. PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael: *op. cit.*, p. 93.

37. *Las Dominicales del Librepensamiento*, 17 de Diciembre de 1899.

38. *Ibidem*, 28 de diciembre de 1899. Los subrayados son de Ángeles López de Ayala.

periódico salió a la calle con una periodicidad mensual, sus redactoras se comprometieron a convertirlo en semanario cuanto antes. En sus páginas se insertó una novela por entregas, *El Abismo*, escrita por Ángeles López de Ayala, cuyos primeros capítulos se habían publicado en la etapa anterior con muy buena acogida del público.

El año 1901 marcó, por más de un concepto, la trayectoria de la política catalana y del feminismo laico. La fundación de la Lliga Regionalista el 25 de abril y la llegada de Alejandro Lerroux a Barcelona propiciaron el primer combate entre el catalanismo político —hacia el que parecían escorarse cada vez más las clases medias— y el republicanismo radical de base obrera. Las elecciones generales celebradas el 19 de mayo lo dislocaron todo. Lerroux, que formó parte de la candidatura republicana, había tropezado con la animadversión del gobernador civil —empeñado en prohibir sus mítines— y con el rechazo de los sectores anarquistas, furiosos por la “intrusión” del periodista republicano en zonas que tradicionalmente habían controlado. Fue una campaña virulenta en la que no faltaron algunos tiroteos y revueltas callejeras, atribuidos a catalanistas y anarquistas. La represión volvió a hacer acto de presencia. Las cárceles, los barcos de guerra y la fortaleza de Montjuich se llenaron de presos. Ángeles López de Ayala fue encerrada en el *castillo maldito*: “El feroz instinto policíaco —comentó *Las Dominicales*— ha aprovechado la ocasión para ensañarse cometiendo, una vez más, al amparo del sable, las mayores iniquidades (...) Lo sabe todo el mundo: la señora López de Ayala es republicana y no anarquista, ni catalanista; por consiguiente se ha cometido una iniquidad al prenderla, so pretexto de castigar al anarquismo y al catalanismo... No dudamos que está dispuesta a ir en las avanzadas de un movimiento republicano tremolando la bandera o empuñando el fusil; pero no tratándose de eso, es una infamia perseguirla”<sup>39</sup>. La presidenta de la Progresiva escribió una carta al director de *El Imparcial* para aclarar su identidad política —en 1891 tuvo que hacer otro tanto—. En el escrito afirmaba que no era anarquista —una ideología que consideraba “honrosa”— sino “republicana revolucionaria” y librepensadora, razón por la que los elementos conservadores, clericales y policiales pretendían sembrar la especie de que ella era libertaria: “Si así fuera lo proclamaría en alta voz, sin temor a ninguna consecuencia, pues valor me sobraría para ello. Más siendo una falsedad, la rechazo, y aduzco a favor de mis afirmaciones el testimonio de todos los republicanos, socialistas y anarquistas de Barcelona, y las campañas republicanas que he venido haciendo en más 40 periódicos de Madrid y de provincias, y que

39. *Las Dominicales*, 17 de Mayo de 1901.

**CALENDARIO LAICO-CIVIL**  
para el año 1908 (366 días), dedicado a la Sociedad "Progresiva Femenina" (Crecer) por Rómulo Sales

ENERO		FEBRERO		MARZO	
Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana
1	V	1	S	1	L
2	S	2	D	2	M
3	D	3	M	3	M
4	M	4	J	4	J
5	J	5	V	5	V
6	V	6	S	6	S
7	S	7	D	7	D
8	D	8	M	8	M
9	M	9	J	9	J
10	J	10	V	10	V
11	V	11	S	11	S
12	S	12	D	12	D
13	D	13	M	13	M
14	M	14	J	14	J
15	J	15	V	15	V
16	V	16	S	16	S
17	S	17	D	17	D
18	D	18	M	18	M
19	M	19	J	19	J
20	J	20	V	20	V
21	V	21	S	21	S
22	S	22	D	22	D
23	D	23	M	23	M
24	M	24	J	24	J
25	J	25	V	25	V
26	V	26	S	26	S
27	S	27	D	27	D
28	D	28	M	28	M
29	M	29	J	29	J
30	J	30	V	30	V
31	V				

  

ABRIL		MAYO		JUNIO	
Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana
1	S	1	L	1	L
2	D	2	M	2	M
3	M	3	J	3	J
4	J	4	V	4	V
5	V	5	S	5	S
6	S	6	D	6	D
7	D	7	M	7	M
8	M	8	J	8	J
9	J	9	V	9	V
10	V	10	S	10	S
11	S	11	D	11	D
12	D	12	M	12	M
13	M	13	J	13	J
14	J	14	V	14	V
15	V	15	S	15	S
16	S	16	D	16	D
17	D	17	M	17	M
18	M	18	J	18	J
19	J	19	V	19	V
20	V	20	S	20	S
21	S	21	D	21	D
22	D	22	M	22	M
23	M	23	J	23	J
24	J	24	V	24	V
25	V	25	S	25	S
26	S	26	D	26	D
27	D	27	M	27	M
28	M	28	J	28	J
29	J	29	V	29	V
30	V	30	S	30	S
31	S	31	D	31	D

  

JULIO		AGOSTO		SEPTIEMBRE	
Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana
1	M	1	A	1	M
2	M	2	J	2	J
3	J	3	V	3	V
4	V	4	S	4	S
5	S	5	D	5	D
6	D	6	M	6	M
7	M	7	J	7	J
8	J	8	V	8	V
9	V	9	S	9	S
10	S	10	D	10	D
11	D	11	M	11	M
12	M	12	J	12	J
13	J	13	V	13	V
14	V	14	S	14	S
15	S	15	D	15	D
16	D	16	M	16	M
17	M	17	J	17	J
18	J	18	V	18	V
19	V	19	S	19	S
20	S	20	D	20	D
21	D	21	M	21	M
22	M	22	J	22	J
23	J	23	V	23	V
24	V	24	S	24	S
25	S	25	D	25	D
26	D	26	M	26	M
27	M	27	J	27	J
28	J	28	V	28	V
29	V	29	S	29	S
30	S	30	D	30	D
31	D	31	M	31	M

  

OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana	Día del mes	Día de la semana
1	J	1	D	1	M
2	J	2	M	2	J
3	J	3	J	3	V
4	V	4	V	4	S
5	V	5	S	5	D
6	S	6	D	6	M
7	S	7	M	7	J
8	D	8	J	8	V
9	D	9	V	9	S
10	M	10	S	10	D
11	M	11	D	11	M
12	J	12	M	12	J
13	J	13	J	13	V
14	V	14	V	14	S
15	V	15	S	15	D
16	S	16	D	16	M
17	S	17	M	17	J
18	D	18	J	18	V
19	D	19	V	19	S
20	M	20	S	20	D
21	M	21	D	21	M
22	J	22	M	22	J
23	J	23	J	23	V
24	V	24	V	24	S
25	V	25	S	25	D
26	S	26	D	26	M
27	S	27	M	27	J
28	D	28	J	28	V
29	D	29	V	29	S
30	M	30	S	30	D
31	M	31	D	31	M

  

**Observaciones:**  
1. Se prohibe incluir los apellidos de familias vivientes y está prohibida su alocución en los apellidos de familias difuntas, según criterio judicial.

La secularización del tiempo. Calendario Laico-Civil de la Sociedad Progresiva Femenina, 1907

en el día sostengo *El Progreso*, semanario que vengo dirigiendo desde su fundación, que tuvo efecto en 1891<sup>40</sup>.

Los resultados de las elecciones generales dieron el triunfo a la Lliga. Pero los candidatos republicanos Lerroux y Pi y Margall obtuvieron los puestos de las minorías. El primero se convirtió en uno de los grandes personajes políticos de Barcelona, ciudad por la que fue elegido diputado casi ininterrumpidamente a partir de esa fecha. El lerroxismo originó la formación de un movimiento heterogéneo, radical y teñido de anticlericalismo, con el que se identificaron los obreros. Más republicana y revolucionaria que nunca se mostró Ángeles López de Ayala al recobrar la libertad, vinculando su suerte y la de la Sociedad Progresiva Femenina a la trayectoria de los incipientes cuadros lerroxistas, "antiguos" federales, fusionistas, progresistas e internacionalistas que se fueron apoderando de los mecanismos de control político, social e ideológico en diferentes barrios de la ciudad. *El*

40. *Ibidem*, 24 de mayo de 1901

*Progreso* se propuso ser la avanzadilla de “la revolución catalana”. Ángeles López de Ayala cedió la dirección del periódico a Pablo Isart Bula, venerable maestro de la logia Constancia, “obligado presidente de los grandes *meetings* catalanes”, un ejemplo de energía y elocuencia. Ella ocuparía un decisivo “lugar en la sombra” y otro, bastante más visible, en el cuerpo de redactores, junto a los representantes del “más puro radicalismo”: Cristóbal Litrán, Santiago Valentí Camp, Juan Cañellas y Donato Luben. Hermanos masones, republicanos revolucionarios, furibundos anticlericales, librepensadores radicales y defensores del “feminismo”, estos publicistas comenzaron a moverse en la onda política de Lerroux, con el que Valentí Camp y Donato Luben ya habían templado sus armas periodísticas en Madrid<sup>41</sup>. *El Progreso*, transformado en semanario, editó varios números extraordinarios siguiendo el compás del movimiento revolucionario, que alentó de la manera “más ardiente”<sup>42</sup>. El feminismo laico cedía protagonismo al elemento radical. El “viril diputado” Lerroux había comenzado ya a “sugestionar a las multitudes”, polarizando a su alrededor a “todos los núcleos de heterodoxia religiosa filosófica existentes en Barcelona, impulsados por un movimiento de afinidad instintiva, o bien atraídos por la protección y soporte material que aquél les ofrecía”<sup>43</sup>. Ese soporte se hizo especialmente visible tras las elecciones municipales de noviembre de 1901, que dieron el triunfo a once candidatas republicanas<sup>44</sup>.

Sin embargo, tras esos momentos de gloria, *El Progreso* cerró definitivamente sus puertas, acosado por la hostilidad gubernativa y por la dura competencia de otras publicaciones radicales. *La Publicidad* había pasado a manos de Lerroux, que lograría tiradas de más de 50.000 ejemplares entre 1902 y 1903; *El Productor* reapareció en Barcelona el 6 de julio de 1901, dirigido por Leopoldo Bonafulla y Teresa Claramunt; *La Huelga General* salió por vez primera a la calle el 15 de noviembre de ese mismo año, redactada en buena parte por Anselmo Lorenzo y López Montenegro<sup>45</sup>. Posiblemente Lerroux ya había puesto sus ojos en la desaparecida cabecera de prensa de la Sociedad Progresiva, ávido de renovar, desde sus propios

41. Las referencias a Cristóbal Litrán en ÁLVAREZ JUNCO, José: *El Emperador...*, pp. 232 y 250. Las colaboraciones de Valentí Camp y Donato Luben en la prensa dirigida por Lerroux, en *Ibidem*, p. 347 y pp. 186, 222 y 402 respectivamente. Los textos feministas de Valentí Camp en TAVERA, Susanna: *Federica Montseny. La indomable (1905-1994)*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2005, pp. 93-94.

42. *Las Dominicales*, 19 de Julio de 1901.

43. CULLA CLARA, Joan B.: *op. cit.*, p. 96.

44. RUIZ MANJÓN, Octavio: *op. cit.*, p. 34.

45. Los datos sobre *El Productor* y *La Huelga General* en ROMERO MAURA, Joaquín: *op. cit.*, pp. 162 y 206-207.

planteamientos políticos, la trayectoria del diario zorrillista madrileño *El Progreso*, que había dirigido en 1897-1898 y desde el que lanzó la campaña de Montjuich, no pudiendo evitar su desaparición en plena crisis de fin de siglo<sup>46</sup>. El hecho es que el 26 de mayo de 1906 Ángeles López de Ayala sacó a la luz el primer número de *El Gladiador*, un periódico modesto, agresivo, radical, portavoz del feminismo laico catalán, y transcurrido un mes, el 29 de junio, salió a las calles de Barcelona *El Progreso*, que se convertiría en la tribuna más representativa del radicalismo español.

A comienzos de siglo se habían diversificado en el mercado revolucionario las propuestas mediáticas y las estrategias políticas: la Federación Republicana (denominada después Federación Revolucionaria) fue impulsada por Lerroux, Blasco Ibáñez, Soriano y Junoy, con el fin de agitar, propagar y organizar las fuerzas republicanas revolucionarias, contando, desde el principio, con el respaldo de las librepensadoras catalanas, valencianas, menorquinas y andaluzas. Las líderes del feminismo laico siguieron contando, tras la desaparición de *El Progreso*, con otra importante tribuna de expresión: *La Conciencia Libre* —editada en Málaga desde 1900— para difundir los objetivos de la Federación, que se había definido como “una escuela de fraternidad y libertad”. Pero la revolución también era cortejada por otros “grupos sociales avanzados”, entre los que se encontraban los sectores libertarios que, agotada la primera ronda de la “propaganda por el hecho”, se aprestaron a introducir los métodos de lucha del sindicalismo francés en España. Con la huelga general revolucionaria se quería destruir el capital, mas para que surtiera efecto esta táctica de lucha debía ser precedida por una campaña de concienciación y agitación que agilizara el proceso. Entre sus más vehementes defensores estaban Leopoldo Bonafulla y Teresa Claramunt —la “Louise Michel española”—, que aprovechando la “agitación de espíritus” provocada por el paro de los metalúrgicos a comienzos de enero, lanzaron la consigna. Pero la huelga general iniciada el 17 de febrero constituyó un rotundo fracaso. Sus promotores fueron encarcelados. Ni los socialistas, ni los lerrouxistas, ni los federales —salvo algunas excepciones— se sumaron a la acción revolucionaria<sup>47</sup>. Sin embargo, las librepensadoras participaron en las tareas de agitación tendiendo un puente entre los defensores del republicanismo librepensador radical y “los grupos sociales avanzados”. Lo explicaron en *La Conciencia Libre*: “sería torpe, absurdo, querer prescindir de importantes elementos agregados de los partidos republicanos; y que hoy militan en el campo socialista-revolucionario, desde la fracción germinalista hasta los libertarios. Y lo decimos

46. ÁLVAREZ JUNCO, José: *El Emperador...*, pp. 117-119.

47. ROMERO MAURA, Joaquín: *op. cit.*, pp. 206-218.

con satisfacción. Por un lado hemos contribuido a ensanchar las miras de muchos republicanos, enseñándoles a aceptar la República como un medio, no como un fin; y por otro a ahorrar prevenciones a veces injustificadas de los libertarios contra los republicanos; demostrándoles con el ejemplo que entre estos últimos hay enamorados del Porvenir<sup>48</sup>. Teresa Claramunt constituye uno de los mejores ejemplos de esa colaboración. Tras el fracaso de la huelga general sus planteamientos ideológicos evolucionaron hacia un purismo anarquista cada vez más acentuado y un feminismo de base obrera que expuso en su libro *La mujer. Consideraciones generales sobre su estado ante las prerrogativas del hombre* (1905), donde sentó las premisas del “feminismo anarquista que desarrollaron otras mujeres durante la Segunda República y la Guerra Civil<sup>49</sup>”.

Las socias de la Progresiva continuaron cifrando su esperanza en los efectos beneficiosos que tendría para ellas el *gorro frigio*, símbolo de “derechos no gozados”<sup>50</sup>. La entidad estrechó lazos fraternales con las agrupaciones librepensadoras de Gracia, San Gervasio, Poble Sec, Sants, Clot, Horta, Barceloneta y San Martí, estrechamente vinculadas a la Unión Republicana (1903), dirigida por Salmerón. No obstante, el alcance del proyecto unionista se vio limitado por la lucha establecida entre la corriente “gubernamental”, conservadora en lo social y moderada en términos políticos, que daría lugar a la creación del Partido Reformista, auspiciado por Gumersindo Azcárate y Melquíades Álvarez; y la “radical”, liderada por Lerroux y los organizadores de la Federación Revolucionaria, partidarios de renovar el programa, las tácticas y la dirección política del republicanismo<sup>51</sup>.

La Unión demostró su incapacidad para sustituir al régimen monárquico, pero sus éxitos electorales en las elecciones generales de abril y las municipales de noviembre de 1903 abrieron una larga etapa de predominio lerrouxista en el Ayuntamiento de Barcelona. La dependencia logística de la Sociedad Progresiva Femenina y de otras asociaciones librepensadoras y centros republicanos respecto a la política municipal intensificó su “proximidad” con el lerrouxismo, posibilitó la doble militancia y creó fuertes lazos comunitarios en los barrios controlados por los republicanos. Joan Culla ha subrayado que la captación de obreras y artesanas a través de los servicios asistenciales y las actividades lúdicas (economatos, consultorios

48. *La Conciencia Libre*, Primera Época, Año VI nº 213, Málaga, 7 de septiembre de 1901.

49. VICENTE VILLANUEVA, Laura: *op. cit.*, p. 43.

50. *Las Dominicales del Librepensamiento*, 8 de Febrero de 1900.

51. SÚAREZ CORTINA, Manuel: “La quiebra del republicanismo histórico. 1898-1931”. En: TOWNSON, Nigel (ed.): *El republicanismo en España (1830-1977)*. Madrid, Alianza Universidad, 1994, pp. 139-163.

médicos, funciones teatrales, bailes) no iba dirigida a integrarlas en las filas lerrouxistas, sino a reforzar con “una nota de color y belleza”, sobre todo en las meriendas democráticas y veladas culturales, la militancia masculina, una praxis social que compartían, como han demostrado Luz Sanfeliú y Pilar Salomón, otras familias republicanas<sup>52</sup>. La reconversión en partido político de Solidaridad Catalana, la ruptura de la Unión Republicana tras la asamblea nacional celebrada en 1907, que se saldó con un fuerte enfrentamiento entre solidarios y antisolidarios, y la fundación del Partido Radical en enero de 1908, marcaron la trayectoria de la Sociedad Progresiva y provocaron un giro en la “política femenina” del lerrouxismo. La necesidad de construir un partido de masas y de fomentar las organizaciones populares no podía materializarse sin encuadrar a las mujeres, debido a su acción socializadora en la vida familiar. Tener o no tener de su parte al elemento femenino podía beneficiar o entorpecer el movimiento lerrouxista.

Las mujeres de la Progresiva intentaron mantenerse al margen de las disputas republicanas, pero acabaron asumiendo los planteamientos radicales<sup>53</sup>. Muy pronto descubrieron que laicismo y feminismo no serían medidos con el mismo rasero por sus correligionarios. El primero encontró fácil acomodo porque en materia religiosa la posición de Lerroux era beligerante: secularización de las instituciones y de la sociedad. En cambio, los objetivos emancipistas encontraron serias dificultades para desarrollarse. Entre 1906 y 1909 la Progresiva vivió un intenso proceso de rearme ideológico. La “contaminación lerrouxista” tuvo efectos ambivalentes. Aunque el encuadramiento político de las mujeres en estos medios revistió un carácter accesorio e instrumental, las socias de la Progresiva reiteraron sus lealtades políticas republicanas, laicistas y feministas, permanecieron fieles a las tradiciones heredadas, difundieron sus pautas socializadoras y crearon redes sociales para amortiguar las actitudes de rechazo de sus correligionarios.

La organización sirvió de modelo a las Damas Rojas y las Damas Radicales, las dos asociaciones femeninas surgidas en el Partido Radical<sup>54</sup>. La primera tenía su sede principal en la Casa del Pueblo y filiales en los barrios obreros. Sus socias eran, mayoritariamente, obreras textiles que

52. CULLA, Joan B.: *op. cit.*, p. 427 y ss.; SANFELIU, Luz: *Republicanas. Identidades de género en el blasquismo (1895-1910)*. Valencia, Universitat de Valencia, 2005; SALOMÓN, Pilar: “Las mujeres en la cultura política republicana. Religión y anticlericalismo”. *Historia Social*, nº 53 (2005), pp. 103-118.

53. *El Gladiador*, nº 8, 24 de noviembre de 1906, 25 de agosto y 2 de octubre de 1907.

54. RUIZ MANJON, Octavio: *op. cit.*, p. 83. SIERRA PELLÓN, M<sup>a</sup> Carmen: *Lerrouxismo femenino. El papel de las Damas en la política radical*. Memoria de Licenciatura. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1984 y CULLA, Joan B.: *op. cit.*, pp. 427-429.

demandaban pensiones de enfermedad y de vejez. Vivían en antros de “miserias, penas, papeletas de empeño y prendas humildísimas”, motivo por el que “soñaban con conseguir vestidos y dinero cuando empezara la revolución”<sup>55</sup>. Aunque no contaron con el respaldo de los intelectuales del Partido Radical, sirvieron muy bien los fines demagógicos de Lerroux, que se jactaba de haber conquistado a los obreros de Cataluña y a sus mujeres e hijos<sup>56</sup>. Instrumentalizadas o no, subvirtieron las tradicionales relaciones de poder entre los sexos, reivindicando sus derechos con actitudes crispadas y gritos de protesta<sup>57</sup>. A finales de 1908 algunos grupos de mujeres de las clases medias, muy críticas con las tácticas utilizadas por las Damas Rojas, fundaron una nueva entidad: las Damas Radicales. Muchas de sus socias procedían de Gracia, hecho que facilitó su relación con la Sociedad Progresiva Femenina, la “doble militancia” y el reconocimiento de Ángeles López de Ayala, pese a disponer de su propia junta directiva, como líder indiscutible del feminismo laico<sup>58</sup>.

La cultura republicana femenina adquirió matices propios. La Progresiva mantenía dos colegios laicos en calle Torrijos y un tercero, denominado “El Progreso”, en calle Colón, donde impartía clases Ángeles López de Ayala. En ellos se seguía el modelo de enseñanza racionalista propugnado por Francisco Ferrer, con la idea de “preparar una humanidad más buena, más perfecta, más justa...”<sup>59</sup>. Frecuentemente, las propias maestras escribían textos de carácter didáctico-moral que luego utilizaban como libros de lectura en las aulas. La novela *Primitivo*, publicada por Ángeles López de Ayala en *El Gladiador*, constituye un ejemplo de esta clase de literatura. Además de las asignaturas básicas, el programa escolar incluía clases de música, el aprendizaje de himnos revolucionarios, la puesta en escena de obras dramáticas y la escritura de poemas, una práctica cultural muy extendida en el periodo de entresiglos<sup>60</sup>. Así mismo, la Progresiva creó la organización filantrópica y sanitaria “El Nivel Rojo”, una versión laica de la Cruz Roja, proyectó

55. Cit. en ULLMAN, Joan C.: *La Semana Trágica. Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España (1898-1912)*. Barcelona, Ariel, 1972, p. 161.

56. *Ibidem*.

57. *Ibidem*.

58. *Ibidem*, p. 160.

59. *El Gladiador*, nº 3, 28 de julio de 1906. *Boletín de la Escuela Moderna*, nº 1, 1909, p. 6 y ss. Cf. TURÍN, Ivonne: *op. cit.*, pp. 268-269; ÁLVAREZ JUNCO, José: *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*. 20 ed., Madrid, Siglo XXI, 1991, pp. 527-540; SOLA, Pere: *Las escuelas racionalistas en Cataluña (1909-1939)*. Barcelona, Tusquets, 1979.

60. Las asignaturas impartidas eran: Lectura, Escritura, Contabilidad, Gramática, Historia, Aritmética, Geometría, Zoología, Higiene, Moral, Urbanidad y Numeración Romana. *El Gladiador*, nº 14, 26 de mayo de 1907 y nº 25, 30 de noviembre de 1907.

la formación de un Archivo Social, fundó un grupo de teatro infantil, una coral y varias bibliotecas cuyos estantes estaban repletos de libros “avanzados”: *El Estado* (Kropotkine), *Controversias federales* (Pi y Margall), *Ideas de un federal* (Eduardo Benot), *El problema catalán* (Francisco Pi y Sunyer), *La Libertad* (Pi y Margall), *Orígenes de la Religión y la Moral* (Eliseo Reclús), *A los jóvenes* (Pedro Kropotkine) y *Los orígenes de Dios* (Sebastián Faure), entre otros. Una relación que permite comprobar la huella del anarquismo y el federalismo entre las librepensadoras.

*El Gladiador* constituyó un instrumento mediático, político y cultural al servicio de los ideales radicales, feministas y anticlericales de la Sociedad Progresiva. Su salida a la luz, el 26 de mayo de 1906, coincidió con la presentación en sociedad de Solidaridad Catalana. El alma de la publicación era Ángeles López de Ayala, asistida por un equipo de redactoras de probada trayectoria republicana, racionalista, feminista y masónica: Francisca Benaigues, María Vila, Adelaida Molero, Dolores Zea, Ángela Barco y Fernanda Valdivia. La redacción y administración estaban en la calle Colón, en el mismo edificio donde tenía su sede el colegio laico El Progreso. Este hecho revela la existencia de una “trama ideológica familiar” indispensable para dar cuerpo a un proyecto que exigía esfuerzo, tiempo y dedicación, como se reconoció en la presentación del periódico: “Venimos a reñir sangriento combate con las terribles fieras de todos los absurdos y de todas las preocupaciones con el mismo vigor y arrojo con que los gladiadores romanos pelean... Así nosotras nos precipitamos al circo de esta moderna Roma, para exterminar a las fieras de la reacción o sucumbir entre sus garras formidables. Hasta la muerte lucharemos por la augusta trilogía: “Libertad, Igualdad y Fraternidad”, base fundamental de la

AÑO II      Barcelona 26 Septiembre de 1907      JUN. 21  
**EL GLADIADOR**  
 Periódico Quincenal  
 ÓRGANO DE LA "SOCIEDAD PROGRESIVA FEMENINA"  
 Y DE LA LIBERTAD DE LA CONCIENCIA

<b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b> Trimestre 75 céntimos.—Semestre 150 pesetas. Año 3 pesetas.—Extranjero: 150 pesetas tri- mestre.—Año 6 pesetas.	Pago adelantado, en giro, mitivo ó sellos de 15 céntimos. El 60 por 100 de rebaja á los correspondientes. <b>NUMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS</b>
--	---

**Redactoras:** Las socias y protectoras de la *Sociedad Progresiva Femenina*.  
**Colaboradoras:** Todos los seres de ideas adelantadas que tengan cabida dentro del amplio credo  
 de este periódico.  
**Directora literaria:** **ÁNGELES LÓPEZ DE AYALA**  
**Redacción y Administración:** Calle de Colón, n.º 10, pta. 1.ª.—Barcelona (Gracia).  
**Horas de Oficina:** De 10 á 12 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde. Los días festivos, hasta las 12  
 de la mañana solamente.

---

**¿HAY TOLERANCIA?**

Esta pregunta nos hacemos al reflexionar en la situación que nos han creado nuestra decidida y la mala fe de los restauradores, sin que la respuesta pueda satisfacer nuestras ansias de libertad y de justicia.

Es verdad, que una simple tolerancia no sería nunca suficiente para producir la expresada satisfacción; pero, desgraciadamente, ni eso existe para los que tenemos el buen gusto de rechazar absurdos inadmisibles, para el buen sentido y la razón.

Porque, vamos á cuentas: ¿sin donde está la tolerancia que se emplea con relación á los librepensadores?

Se nos arguirá que se nos permite inscribirnos, casarnos y enterrarnos civilmente; pero, aquí de nuestras objeciones.

Por ventura, es permitir que se realicen estos actos hacer que depen-

da su realización de determinados señores que exhalan un pronunciado olor á sacristía, y los que por consiguiente, han de recurrir á poner todo género de obstáculos para evitar que la tolerancia de la ley se aplique?

(No estamos viendo á todas horas, como se niegan en los juzgados á inscribir con nombres perfectamente aceptados por la ley, puesto que ni son apellidos ni su significado es degradante, valiéndose del expectoso pretexto de que no constan en el calendario, como si los que ejecutan actos fuera de la religión católica, tuvieran que perpetuar los nombres de los santos de esta, con perjuicio de su lealtad y su franqueza?

No sufrimos de continuo los efectos de los fanatismos ó hipocresías de ciertos empleados municipales, que se gozan en dificultar cuantos matrimonios civiles se pretenden llevar á cabo, en fuerza de no dar las explicaciones necesarias á los interesados para la adquisición de los documen-

*El Gladiador*, portavoz de la Sociedad Progresiva Femenina

redención humana”<sup>61</sup>. Sus redactoras comprobaron en seguida la dificultad que conllevaba editar “un periódico de mujeres” que no retrocediera ante las batallas que se libraban en la arena política. Una de esas batallas —extremadamente virulenta— fue la que enfrentó a lerrouxistas y solidarios. Ángeles López de Ayala afirmó que la publicación no se inclinaba por ninguna de las dos fracciones: “Somos republicanas de la República... sin banderías”<sup>62</sup>, pero acabó apoyando a Lerroux, primero con reticencias, luego veladamente y por último sin tapujos. Una evolución que se veía venir desde que *El Gladiador* le dio la bienvenida a Solidaridad Catalana: “Mayor que el bien de una región cualquiera es el bien de la Patria, y mayor que el bien de la Patria es el bien universal”<sup>63</sup>.

El 16 de junio de 1907 el periódico se transformó en semanal, dando muestras, un año después de su apertura, de haber conseguido un público radical y femenino, distribuido en tres grandes cinturones de lectura: el primero en la propia barriada de Gracia, nutrido por las socias y los socios protectores de la Progresiva, los masones de la logia Constancia y de otros talleres, los afiliados a la Unión Republicana Graciense y el Instituto Obrero Graciense —lerrouxistas—, la Agrupación Librepensadora de Gracia y San Gervasio, los socios del centro espiritista La Buena Nueva y el alumnado de las escuelas laicas; el segundo se extendía por la red de centros republicanos, círculos librepensadores, logias masónicas, ateneos obreros y culturales y filiales de la Progresiva en diferentes barrios de Barcelona; el tercero se estableció mediante un sistema de suscripciones dentro y fuera de España. En este caso, las redes internacionales tejidas por la masonería, el librepensamiento y el feminismo laico sirvieron de apoyo para difundir el periódico en Portugal e Hispanoamérica. La buena acogida dispensada por publicaciones “hermanas”, como *La Conciencia Libre* en Málaga, *El Defensor del Obrero* en Jaén y *Las Dominicales*, confirman que los canales de difusión y distribución funcionaban con normalidad. Pese a todo, la ausencia de capital empresarial, las multas y suspensiones supusieron en más de una ocasión un grave peligro de naufragio. Cuando se producía una amenaza de cierre, el comentario editorial adquiría tonos desafiantes: “Es inútil que luchéis, malvados. ¡Como lo es que nos persigáis sin tregua ni cuartel! Estamos en nuestro puesto... Ni vuestras críticas nos importan (...), ni vuestras ruindades nos indignan, ni vuestros odios nos acobardan”<sup>64</sup>.

61. *EL Gladiador*, nº 1, 26 de mayo de 1906.

62. *Ibidem*, nº 4, 28 de agosto de 1906.

63. *Ibidem*, nº 1, 26 de mayo de 1906.

64. *Ibidem*, nº 27, 1 de febrero de 1908

Las páginas de *El Gladiador* constituyen una fuente documental inestimable para analizar la feminización de la cultura política republicana, las celebraciones y “contracelebraciones” políticas y las prácticas secularizadoras<sup>65</sup>. Las mujeres de la Progresiva incorporaron a sus hábitos de vida la costumbre de subir al monte Coll para conmemorar el aniversario de la Bastilla, la Revolución de Septiembre, la Comuna de París, el 11 de Febrero y el Primero de Mayo. Precedidas por la bandera de la entidad y acompañadas de familiares y amigos, las librepensadoras celebraban una “fraternal comida y un café” o una merienda, en la que se alternaban los mítines y las actividades lúdicas, en el más puro estilo lerrouxista. A la caída de la tarde la comitiva regresaba a Gracia al compás de la Marsellesa. No podía faltar el brindis por la república, la libertad, la patria universal, el anticlericalismo y los mártires del librepensamiento, ni tampoco una llamada a la unión, el progreso, la justicia y el amor. Estos elementos de confraternidad solían reforzarse, entrada ya la noche, con una representación teatral o con un recital de poesías ofrecido por las niñas de las escuelas laicas de la entidad, sumándose al acto las Agrupaciones de Librepensadores de Gracia y San Gervasio<sup>66</sup>. Especial relevancia adquiría el “banquete de promiscuación” celebrado la noche del Jueves Santo, un ágape organizado para desterrar el precepto eclesiástico de abstinencia y otras “ridículas preocupaciones reñidas con la Ilustración y el buen sentido”, así como el gran mitin celebrado el día del Corpus al que solían concurrir numerosas asociaciones librepensadoras de diversas barriadas de Barcelona<sup>67</sup>.

En los “bautismos civiles” no solía faltar la presencia de las mujeres de la Sociedad Progresiva Femenina, las redactoras de *El Gladiador*, las Damas Rojas y las Damas Radicales. El “protocolo” obligaba a la comitiva a dirigirse al Juzgado para inscribir al recién nacido, en nombre de la libre conciencia y de una “lógica moderna”, profana, nacida con la Revolución francesa. Los padres de la criatura iban acompañados por dos padrinos. Ángeles López de Ayala solía actuar como madrina cuando las niñas o los niños inscritos eran hijos de las socias de la Progresiva<sup>68</sup>. Los nombres im-

65. Cf. ÁLVAREZ JUNCO, José: “Los amantes de la libertad. La cultura republicana a principios del siglo XX”. En TOWNSON, Nigel (ed.): *op. cit.*, pp. 265-292; DUARTE, Ángel: “La esperanza republicana”. En CRUZ, Rafael; PÉREZ LEDESMA, Manuel (eds.): *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid, Alianza Universidad, 1997, pp. 169-199; DUARTE, Ángel; GABRIEL, Pere (eds.): *El republicanismo. Ayer*, 39 (2000).

66. *El Gladiador*, nº 1, 26 de Mayo de 1906, nº 4, 28 de agosto de 1906 y nº 18, 27 de Julio de 1907.

67. La celebración del Jueves Santo y el Corpus en *El Gladiador*, nº 12, 23 de Marzo de 1907 y nº 2, 28 de junio de 1906.

68. La hija de Mercedes Alexandre y Jaime Fernández, directiva y socio protector de la Progresiva, recibió los nombres de “Mercedes-Celeste-Aurora”. *EL Gladiador*, nº 20, 7 de

puestos rememoraban a “las grandes lumbreras” de la historia, la literatura y la ciencia, los tribunos republicanos y mártires del librepensamiento, o tenían resonancias masónicas y teosóficas, de acuerdo con el Calendario Laico-Civil editado cada año por la Progresiva<sup>69</sup>.

También en los entierros se reforzaban las prácticas secularizadoras, al sustituirse las referencias religiosas por símbolos republicanos, laicos y espiritistas: banderas, siemprevivas, acacias, ramilletes de laurel, marchas fúnebres, himnos revolucionarios, discursos fúnebres y poemas leídos por hombres y mujeres, congregándose a veces en el cementerio civil varios cientos de personas. Especial importancia cobraron los “testamentos de renuncia a la fe católica” publicados “en vida”. Reproducimos, a título de ejemplo, el de una de las dirigentes de la Sociedad Progresiva Femenina:

Francisca Benaigues y Munné, natural de Valls (Tarragona), mayor de edad, casada, hija de Antonio Benaigues y Baró y de Francisca Munné y Moria, domiciliada en Barcelona (Gracia), calle de San Pedro Mártir nº 4 Bajo: De mi libre y espontánea voluntad declaro que no perteneciendo a la comunidad católica, puesto que no practico el catolicismo desde hace más de nueve años, ni profesando más religión que la de mi conciencia, quiero ser enterrada civilmente en el Cementerio Libre. Prohibiendo que en mi domicilio entre representante alguno de ninguna religión; como así mismo que acompañe mi cadáver. Y para que cualquiera de mis amigos o correligionarios tenga el derecho de hacer cumplir estas disposiciones, las hago públicas en el periódico *El Gladiador*, en Barcelona hoy 25 de septiembre de 1907.<sup>70</sup>

Pero hay que resaltar que, frente a la libertad de elección demostrada en los entierros y la inscripción de nacimientos, la posibilidad de decantarse por el matrimonio civil resultó más difícil debido a las trabas legales y “las estrictas normas de decoro sexual a las que se veían sometidas las mujeres”. Un hecho que obligó a los republicanos a acatar “los mandatos de la Iglesia a la hora de casarse y transigir con determinados convencionalismos sociales con los que estaban en desacuerdo”<sup>71</sup>. Estos ejemplos demuestran que las socias de la Progresiva asimilaban la importancia que debía otorgarse a la secularización de las prácticas de vida, los espacios y el tiempo.

---

septiembre de 1907. Los hijos de Belén de Sárraga y Emilio Ferrero recibieron el nombre de Libertad, Demófilo Dantón y Víctor Volney. RAMOS, Mª Dolores: “Belén de Sárraga Hernández”. *Diccionario Biográfico de Autores*. Real Academia de la Lengua. Madrid, en prensa.

69. *El Gladiador*, nº 24, 16 de noviembre de 1907.

70. *Ibidem*, nº 21, 26 de septiembre de 1907.

71. SANFELIU, Luz: *op. cit.*, pp. 168-172.

#### 4.—La gran movilización anticlerical femenina de 1910

La confrontación entre confesionalidad y laicidad fue muy intensa en la primera década del siglo XX. Las polémicas, movilizaciones e incidentes registrados en 1901 con motivo del estreno de *Electra*, la vista en los tribunales del caso de la “novicia” Ubao y el matrimonio de la infanta Isabel con el carlista conde de Caserta se renovaron en 1906, en el marco del debate sobre la ley de asociaciones y el matrimonio civil, adquiriendo esta vez un fuerte matiz femenino: nueve mítines de mujeres se celebraron en Madrid, organizados por la librepensadora Consuelo Álvarez Pool, redactora de *El País* y *La Conciencia Libre*<sup>72</sup>. Tres años después el “¡Abajo la guerra!”, “Tirad vuestros fusiles” y “Que vayan los frailes” de las mujeres en los muelles de Barcelona dio paso a la huelga general con la que se inició Semana Trágica. Iglesias, conventos, escuelas y residencias religiosas fueron pasto de las llamas, produciéndose una ola de violencia sólo comparable a la registrada en los motines anticlericales de 1835<sup>73</sup>.

Transcurrido un año, la Ley del Candado y otras medidas anticlericales adoptadas por Canalejas fueron rebatidas con celo inquisitivo por los sectores conservadores e integristas. El 3 de julio se desarrollaron numerosas movilizaciones para respaldar al jefe liberal. Cien mil personas desfilaron por las calles de Barcelona. Las acciones solidarias se repitieron en Madrid y en otras ciudades españolas. Este acontecimiento fue el preámbulo de las grandes manifestaciones anticlericales femeninas que tuvieron lugar una semana después.

El hecho adquirió especial notoriedad en Barcelona, donde el día 10 una gran manifestación de mujeres recorrió el centro de la ciudad para descalificar a las Damas Católicas, “esas impostoras” que se habían adjudicado la representación de las españolas a la hora de “desagraviar al Soberano Pontífice” por las supuestas ofensas recibidas del gobierno liberal<sup>74</sup>. La iniciativa partió de Ángeles López de Ayala, presidenta de la Sociedad Progresiva Femenina, Laura Mateo, dirigente de las Damas Rojas, y Fran-

72. *El País*, 14 de octubre, 6 de diciembre y 24 de diciembre de 1906.

73. ULLMAN, Joan C.: *op. cit.* nota 55. CUEVA MERINO, Julio de la: “Movilización política e identidad anticlerical. 1898-1910”. En CRUZ, Rafael (ed.): *El anticlericalismo... op. cit.*, p.123 y SUÁREZ CORTINA, Manuel: “Anticlericalismo, religión y política durante la Restauración”. En: LA PARRA LÓPEZ, Emilio; SUÁREZ CORTINA, Manuel (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, p. 180. Cf. CASTRO ALFÍN, Demetrio: “Cultura, política y cultura política en la violencia anticlerical”. En CRUZ, Rafael; PÉREZ LEDESMA, Manuel (eds.): *op. cit.*, pp. 69-98.

74. El manifiesto y la convocatoria de las Damas Católicas se publicaron en *El Progreso*, 1 y 2 de julio de 1910.

cisca Jimeno, en representación de las Damas Radicales. En un comunicado conjunto declararon que los varones lerrouxistas no podían arrogarse la convocatoria: “Barcelona, cuna de todas las democracias y sagrado receptáculo de todas las justicias —comentó Ángeles López de Ayala— movilizará a su liberal ejército femenino”<sup>75</sup>. Republicanas, monárquicas liberales, solidarias, antisolidarias, protestantes, espiritistas, librepensadoras y masonas debían marchar “bajo el estandarte de la Libertad, en ordenadas falanges, con las frentes altas, sin provocaciones rufianescas, pero con la fe y la firmeza del *creyente*”<sup>76</sup>.

Curtida en las luchas sociales desde hacía más de dos décadas, la veterana presidenta de la Progresiva destacó con firmeza el rumbo a seguir, incluso en el caso que la climatología no acompañara a las manifestantes. “¿Cabe imaginar —se preguntó— una Barcelona lluviosa en el mes de julio y tomada por las mujeres racionalistas?” La respuesta sólo podía ser afirmativa: “Si llueve, el paraguas resguardará nuestras cabezas. Después de todo, no dejará de ser un espectáculo sugestivo por lo nuevo, el contemplar una inacabable bóveda de paraguas sostenidos por manos «femeniles» dispuestas a alzarse para reclamar su parte en la distribución de la vindicación nacional”. El movimiento debía extenderse a las obreras de todos los oficios y también a las mujeres de las clases medias, “vejadas y desdeñadas por los privilegiados de los nobiliarios abolengos”<sup>77</sup>. Se dirimía una cuestión política, ideológica, identitaria. Las mujeres racionalistas habían sustituido “el fanatismo por la razón... [para] abrazarse al divino árbol de la emancipación de conciencia”, y no iban a permitir que se las confundiera con las Damas Clericales<sup>78</sup>. Ángeles López de Ayala enfatizó las pautas de conducta a seguir: “¡Adelante, mujeres! Altivas pero sin descaro, dignas, despreciando los ladridos de los mal educados, si los hubiera, o las groserías..., dando un alto ejemplo de cultura y civismo... “conquistar la consideración social que por ley de justicia no corresponde a todas... La manifestación resultará digna de Barcelona, de este refugio de la dignidad, del adelanto y de la emancipación...”<sup>79</sup>.

La comitiva partió de la plaza de Urquinaona. “l frente se situaron las organizadoras, seguidas de numerosas niñas “vestidas de República” que ponían con sus túnicas blancas y el gorro frigio una nota de luz y color en el cortejo cívico. Cuando la manifestación, que había adquirido grandes dimensiones, llegó a la Ronda de San Pedro atronaron los gritos de “¡Viva la

75. *Ibidem*, 8 de julio de 1910.

76. *Ibidem*, 9 de julio de 1910.

77. *Ibidem*, 7 de julio de 1910.

78. *Ibidem*, 8 de julio de 1910.

79. *Ibidem*, 9 y 10 de julio de 1910.

Libertad!”. El entusiasmo se desbordó ante el monumento a Prim: “Fue un momento solemne, de una grandiosidad jamás igualada en Barcelona. De un salto se habían transformado las costumbres, adquiriendo esta ciudad un tinte europeo completo”<sup>80</sup>. La comitiva continuó su marcha hacia el gobierno civil donde las organizadoras entregaron a la primera autoridad un manifiesto firmado por más de veinte mil mujeres. Asomada al balcón principal del edificio, Ángeles López de Ayala se dirigió a la multitud: “Encarnáis —dijo— el sentimiento revolucionario del librepensamiento, el germen de una nueva sociedad y de la futura transformación de la humanidad”<sup>81</sup>. Entonces los vivas a la República y a la Libertad se cruzaron con

los vivas a la presidenta de la Sociedad Progresiva Femenina, confirmada en su papel de líder carismática. Fue, según la prensa, un “espectáculo” sólo comparable a las movilizaciones sufragistas celebradas en Londres y Nueva York. Sin duda los lazos republicanos prendidos en la cabellera o las blusas contribuyeron a fijar numerosos elementos discursivos y produjeron una identificación con el modelo de *mujer-patria*, altiva, justiciera, preparada para combatir a los enemigos de la España republicana y laica, o con el de *madre social*, la heroína que nutre a la ciudadanía con los “sagrados ideales” de progreso, libertad, igualdad y fraternidad. Ambos patrones contribuirían a forjar una nueva identidad femenina, republicana, emancipista y anticlerical.



Alegoría de la Primera República española. Cortesía de Francesc Bonamusa

80. *Ibidem.*

81. *Ibidem.*

### 5.—*Epílogo*

No se habían apagado aún los ecos de esta conquista cívica cuando, en 1912, Ángeles López de Ayala deslizó la petición de “plenos derechos políticos para las mujeres”, durante la celebración en Barcelona del Congreso Nacional de la Libertad, que precedió a la creación de la Liga Española para la Defensa de los Derechos del Hombre y el Ciudadano. El feminismo laico iniciaba así el camino que le llevaría al sufragismo. La transición se hizo sin grandes rupturas, de forma evolutiva, y supuso una refundación de las sociedades feministas laicas con sus líderes al frente, respaldadas por *El Gladiador del Libre Pensamiento*, que desde su reedición en 1913 realizó una fuerte campaña pacifista y sufragista. En esta etapa las alusiones a la libertad de conciencia se fueron debilitando. A todas horas se hablaba de los derechos civiles y políticos femeninos. Sin duda los nuevos discursos y realidades estaban construyendo a la “nueva mujer”. Pero esas experiencias pertenecen ya, por derecho propio, a la historia del sufragismo español.